



José Luis Gómez y Susi Sánchez, en una escena de la obra

ABC

Fin de partida

| ★★★ | Autor: Samuel Beckett.
Traducción: Ana María Moix.
Dirección, escenografía e iluminación: Krystian Lupa.
Vestuario: Piotr Skiba. Música: Pawel Szymanski. Intérpretes: José Luis Gómez, Susi Sánchez, Ramón Pons y Lola Cordón. Teatro de la Abadía. Madrid

La rutina del dolor

JUAN IGNACIO GARCÍA GARZÓN
«Debemos arrancar tantas carcajadas como sea posible con esta cosa tan atroz», solicitaba Samuel Beckett a quienes encarnaran a Hamm y Clov, los personajes centrales de «Fin de partida» (1957), la más importante de sus obras en opinión del pope canónico Harold Bloom. El formidable montaje que ha consumado Krystian Lupa en La Abadía no explora ese territorio de la risa atroz, de tan difíciles equilibrios y afinaciones, inclinándose por la interpretación ceñida y grave del teatro del

gran autor irlandés, opción en línea con una cierta ortodoxia beckettiana ampliamente cimentada y que viene a considerar que la angustia debe de ser expresada de forma angustiosa.

La corteza de esta obra está erizada de enigmas que arrojan una descarnada certeza: la vida está signada por una desesperanza sin fisuras en la que el sufrimiento se ha convertido en rutina. Los exégetas de don Samuel hacen cábalas sobre los significantes ocultos tras los nombres de los personajes; así, Hamm, el ciego despótico que permanece

en una silla de ruedas, podría evocar el Ham o Cam bíblico o también hacer referencia al martillo (hammer) percutor sobre la cabeza de Clov (clove = clavo), el siervo que no puede sentarse. En esa espiral de interpretaciones sin fin, Lupa parece inclinarse por ahondar en las relaciones paterno-filiales lastradas por una cadena de viejas culpas y crueldades larvadas desde la infancia.

El director polaco ha dispuesto un montaje concentrado, intenso, asfixiante, desazonador, que transcurre en una especie de búnker con hechuras de viejo aparcamiento. José Luis Gómez encarna con pausada y maniática autoridad, pura cólera enclaustrada, a ese Hamm que rumia y distribuye inamovible el pan del dolor; le da réplica con flexible solvencia Susi Sánchez, un Clov siempre a punto de irse. Completan el reparto Ramón Pons y Lola Cordón, respectivamente un impresionante y consumido Nagg, y una Nell de lacerada ternura.

Lupa ha dispuesto un montaje concentrado, intenso, asfixiante, desazonador, que transcurre en una especie de búnker con hechuras de viejo aparcamiento